

SALAVERRÍA, Ramón, 2005: *Redacción periodística en Internet*, Pamplona, EUNSA, Pamplona. 184 páginas

El periodismo en la Web, como se recuerda en el prólogo de este libro, ha cumplido sus diez primeros años. Es, desde luego, poco tiempo para poder hacer un balance que sea concluyente, pero ya podemos contar con algunos textos académicos que resultan verdaderamente interesantes para afrontar la docencia universitaria de esta materia. Y uno de esos textos es, sin duda, esta *Redacción periodística en Internet* que acaba de publicar el profesor Salaverría.

Asegura el autor que no ha querido escribir un análisis teórico sobre esta nueva variante de la redacción, sino un libro con utilidad didáctica que quiere, además, facilitar el trabajo a aquellos periodistas que quizá escriben ya en Internet pero no para Internet, porque todavía no han descubierto ni puesto en práctica las posibilidades que ofrece hoy el ciberespacio. Con este punto de partida, se ofrece a los lectores del libro una estructura lógica que comienza por describir sintéticamente el proceso que lleva del periodismo tradicional al ciberperiodismo, una nueva modalidad periodística que modifica los tres procesos básicos en los que se basa esta profesión: la investigación, la producción y la difusión.

Y se apunta con acierto que, aún considerando la realidad comprobada e inevitable ya de todos esos cambios, el ciberperiodismo no obliga a los profesionales de la prensa a comenzar desde cero. Las características clásicas del estilo periodístico, las normas ajustadas de la titulación informativa, el *lead* del sumario o la estructura textual de pirámide invertida siguen siendo aprovechables en la Red. Sin embargo, no son suficientes porque las exigencias comunicativas de los cibermedios requieren nuevos modelos.

Otras cuestiones que se abordan son el impacto de las herramientas digitales en la redacción, las técnicas de redacción ciberperiodística y los géneros a los que se puede recurrir en este ámbito. Respecto a las técnicas de redacción, queda a la vista que esta nueva plataforma ofrece la posibilidad de multiplicar los itinerarios del discurso mediante el hipertexto, facilita la relación con los lectores a través de la interactividad y permite mejorar las posibilidades expresivas al hilo de la multimedialidad. Pero no suple una cualidad que sigue siendo imprescindible: escribir bien. Las cualidades básicas de la buena redacción, afirma el profesor Salaverría, perviven en la Red, y sin ellas el resultado final será un fracaso.

En este apartado se dedican varios epígrafes a la titulación. Y se puede afirmar que con una visión adecuada de su importancia porque, una vez comprobado el papel clave de la *home page* en el acceso a la oferta informativa de cada medio y en el número de visitas que recibe, los titulares se convierten en uno de los principales reclamos para los lectores. Así lo han demostrado ya los estudios realizados recientemente sobre la lectura periodística en Internet. La estructura del texto se incluye también en este apartado, así como el uso eficaz de los enlaces para desarrollar la narración y el estilo

más adecuado para contar las noticias.

El último capítulo se dedica íntegramente a los géneros que, en un primer momento, han sido una mera trasposición de los utilizados con éxito desde hace tantas décadas en el papel y, poco a poco, van proporcionando novedades específicas que responden a las características requeridas por el ciberespacio y que muestran la inevitable hibridación de los modelos ya conocidos entre sí y con los recién llegados.

Así, se desarrollan de forma ajustada tanto la noticia –que ya no respeta los cánones formales utilizados hasta ahora–, como el reportaje –ideal para la estructura hipertextual–, la entrevista –un género dialógico–, la crónica –en directo y de última hora– y el artículo. Acaba este elenco con un brevísimo apunte acerca de la infografía, a la que diferentes profesores, entre los que me encuentro, nos hemos referido ya desde hace años como un género con entidad propia aunque en determinados casos sea conveniente utilizarlo como género complementario.

Nos encontramos, pues, ante un texto que merece la pena leer y recomendar y al que se le puede poner un único inconveniente que ya apunta el propio autor en el prólogo: tiene, como todo lo que se está escribiendo en estos primeros años sobre el periodismo en Internet, carácter temporal, caducidad. Pero esa circunstancia inevitable no le quita ningún valor a un libro que cuenta también con una virtud que facilita el trabajo a los profesores y a los alumnos: es breve y sistemático y, además, ofrece una bibliografía actualizada y ceñida al tema.

CONCEPCIÓN EDO

Universidad Complutense de Madrid